

Colección Traducción y confluencias

Traducción y **Ecología**



Traducción y Ecología

Traducción y ecología / Francisco Astudillo Pizarro ... [et al.]; Compilación de María Sara Loose; Agustina Casero; Coordinación general de Alejandro Caffa. - 1a ed. - Rosario: CEI ediciones, 2026.

Libro digital, PDF - (Traducción y confluencias ; 7)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-91545-6-6

1. Traducción. 2. Ecología. 3. Lingüística. I. Astudillo Pizarro, Francisco II. Loose, María Sara, comp. III. Casero, Agustina, comp. IV. Caffa, Alejandro, coord.

CDD 577.07

Equipo editorial

Editor responsable: Darío Maiorana, Centro de Estudios Interdisciplinarios (CEI)

Coordinadora de la colección: María Gabriela Piemonti (Cuerpo de Traductores, CEI)

Coordinador de este volumen: Alejandro Martín Caffa (Cuerpo de Traductores, CEI)

Compilación y corrección: María Sara Loose y Agustina Casero (Cuerpo de Traductores, CEI)

Edición y maquetación: Cintia Corestein (CEI)

Diseño de tapa: Cintia Espinosa (CEI)

Astudillo Pizarro, Francisco; Sardisco, Ana María; Coisson, María Josefina; Badenes, Guillermo; Piemonti, María Gabriela.

Universidad Nacional de Rosario, 2026

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Publicado bajo licencia Creative Commons



Edición y publicación Centro de Estudios Interdisciplinarios, UNR

Director: Prof. Darío Maiorana

Maipú 1065 3° piso of 309, Rosario, Argentina

Tel: (0341) 4802781

Correo electrónico: cei@unr.edu.ar

Sobre la colección

El Programa Editorial *Traducción y Confluencias* tiene como objetivo pensar la traducción (y a los/las traductoras) en un sentido amplio y no sólo como una cuestión técnica interlingüística, más propia de la lingüística comparada. Apunta a la problematización de concepciones tradicionales fuertemente arraigadas en nuestra sociedad y en nuestra comunidad de pares, así como al diálogo con otras áreas, para llevar a la traducción y a los/las traductores a un ámbito interdisciplinario, según consideramos constituye su naturaleza.

La traducción emerge como problemática histórica, subjetiva, social y política, especialmente en la formación académica, y quien traduce es concebido como actor que se retira de una posición habitual de invisibilidad para ser reconocido como sujeto dialogante que abre caminos, que “traspasa” barreras y propone, precisamente, confluencias.

Así, la propuesta es reunir a traductores/as y académicos/as de distintas áreas, muchos de los cuales han traducido y/o se sirven de traducciones cotidianamente para sus actividades, con el desafío de dialogar (quizás por primera vez) y repensar prácticas y concepciones, con el acento puesto en la actividad interdisciplinaria, de extensión y socialización del conocimiento, pilares de la universidad pública.

Otros volúmenes de la colección:

- *Traducción y Sospecha* (2022)
- *Traducción y Psicoanálisis* (2023)
- *Traducción y Derechos Humanos* (2023)
- *Traducir a Amanda Gorman* (2023)
- *Traducción y Neurociencia* (2024)
- *Traducción y Filosofía* (2025)

Índice

Sobre la colección.....	4
Presentación	6
Alejandro Martín Caffa	
Del giro lingüístico al giro ecológico	8
Ana María Sardisco	
La sensibilidad traductora como positividad y como metáfora, reflexiones en torno a la crisis sistémica y su dimensión hermenéutica.....	13
Francisco Astudillo Pizarro	
Ecotraducción, apuntes para un cambio de paradigma.....	22
Guillermo Badenes y Josefina Coisson	
Síntesis	29
María Gabriela Piemonti	
Los autores	38

Presentación

El Cuerpo de Traductores, perteneciente al Centro de Estudios Interdisciplinarios de la Universidad Nacional de Rosario (CEI-UNR), invita a leer los siguientes artículos que integran este volumen, el séptimo de la colección *Traducción y Confluencias*¹, la cual se destaca por abrir el debate sobre el carácter interdisciplinario de la traducción, en este caso, sus intersecciones con el ámbito de la ecología y su estudio.

La ecología y las prácticas ambientales han tomado una relevancia inusitada en las últimas décadas debido a la creciente evidencia científica sobre los efectos del cambio climático y la degradación ambiental en la calidad de vida de las personas y en la sostenibilidad de los ecosistemas. Si bien campos disciplinarios como ecología y traducción pueden parecer a primera vista dispares, creemos que existe un vínculo entre la práctica traductora y la concientización ambiental. Como se verá en el desarrollo de este libro, nuestro ámbito profesional no es ajeno a estas problemáticas.

Sobre esto dialogan los especialistas Francisco Astudillo Pizarro, Ana María Sardisco, Guillermo Badenes y María Josefina Coisson, a quienes agradecemos enormemente por su participación en el webinar y en la presente publicación.

Ana María Sardisco inaugura el debate sobre ecología desde el punto de vista de la filosofía y, más específicamente, desde el llamado giro ecológico. Es por medio de las prácticas discursivas que el lenguaje ambiental se sitúa en un contexto, un medio natural específico y pone de manifiesto la subjetividad de quien traduce como agente de cambio.

1. La colección completa se encuentra disponible en el Repositorio Hipermedial de la UNR: <https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/25543>

Los webinarios correspondientes a los siete volúmenes de la colección y uno más, de próxima publicación (*Traducción y Política*), pueden visualizarse en el canal oficial de la UNR en YouTube: <https://www.youtube.com/playlist?list=PLa868TvXg4RgRJRUUjkrAFsgfNma9ZVOB>

A continuación, Francisco Astudillo Pizarro traza una línea interesante entre la traducción y la ecología apelando a la sensibilidad traductora como dimensión hermenéutica, para luego reflexionar sobre las problemáticas ambientales en un contexto global y no fragmentado.

Luego, Guillermo Badenes y María Josefina Coisson comparten sus reflexiones desde los campos de la traductología y la ecología. Badenes es el creador del concepto “ecotraducción”, que pone al traductor, por medio de sus traducciones, como posibilitador de un cambio de paradigma que permita modificar el mundo que habitamos.

Un agradecimiento especial a la coordinadora de la colección *Traducción y Confluencias* y directora del Cuerpo de Traductores, María Gabriela Piemonti, quien cierra este volumen con una profunda reflexión a modo de síntesis.

Por último, agradecemos a quienes contribuyeron para hacer posible esta publicación: Darío Maiorana (Director del CEI y exrector de nuestra Universidad), a Cintia Corestein y Cintia Espinosa (CEI), Juan Manuel Amatta y Ramiro Ortega (Área de Comunicación y Medios), María Sara Loose, Agustina Casero y Susana Moncalvillo (Cuerpo de Traductores) por su disponibilidad y compromiso con esta propuesta.

Alejandro Martín Caffa

Cuerpo de Traductores

CEI-UNR

Rosario, 30 de abril de 2026

Del giro lingüístico al giro ecológico

Ana María Sardisco

El pensamiento contemporáneo abre caminos de sospecha, dudas e incertidumbres dando lugar a diversos movimientos que hemos caracterizado como “giros”, ya sea lingüístico, práctico, hermenéutico, ecológico. Nuevas miradas inauguran perspectivas distintas y plurales desde las cuales configurar modos de ser y habitar el mundo.

El giro lingüístico instala la crítica a un modelo de racionalidad centrado en la conciencia cartesiana, rompe con la tradición al señalar el carácter situado de la razón e invierte el primado de la teoría sobre la praxis. El lenguaje condiciona tanto al pensamiento como a la realidad, o más bien los hace posible y de este modo las articulaciones entre lenguaje, pensamiento y realidad disuelven las relaciones sujeto-objeto.

En este contexto la traducción no es un problema externo a la filosofía, plantea problemas del lenguaje y al lenguaje; en la práctica deconstruccionista se asume como tarea necesaria y a la vez imposible en tanto intente anular la distancia original entre dos textos y dos firmas: la del autor y la del traductor.

Por otra parte, el giro ecológico también pondrá énfasis en la crítica a la racionalidad antropocéntrica de la modernidad mostrando como alternativa una racionalidad ambiental centrada en la vida que da lugar a la diversidad cultural y la equidad social. El saber ambiental pone de manifiesto la relación entre las condiciones sociales de producción del saber y sus efectos sobre lo real y promueve una reflexión innovadora sobre otros modos de ver, conocer y entender el mundo.

La reflexión que quiero compartir está situada en el revés de la trama que enlaza las actividades de filosofar y de traducir en el campo diverso y heterogéneo del saber y del discurso ambientales. Estas operatorias

comparten el ejercicio deconstructivo de las categorías cognitivas tradicionales y las racionalidades que las sustentan.

El lenguaje es condición de posibilidad para la filosofía, la traducción, el pensamiento ecológico y las prácticas discursivas ambientales. Proponemos volver a algunos teóricos del lenguaje que nos ofrecen nuevas perspectivas para concebirlo, que pueden ser retomadas para caracterizar los discursos ambientales y las prácticas discursivas.

Ludwing Wittgenstein es, sin duda, uno de los pensadores del s. XX que ha despertado un gran interés por sus planteos críticos a la filosofía al denunciar sus abusos al instalar pseudo problemas que él intentará disolver.

El llamado "segundo Wittgenstein", el de las *Investigaciones Filosóficas*, marcó en su filosofía un camino para la conformación del giro lingüístico al desmontar el gesto idealista propio de la filosofía tradicional que sustituyó una diversidad experimentada y practicada por una unidad pensada y sostenida en dualismos que oponen el mundo material cambiante y múltiple por un mundo espiritual, racional, uno e inmutable.

La teoría de los "juegos del lenguaje" da cuenta de una multiplicidad de maneras en las que utilizamos realmente el lenguaje y que están indisolublemente asociadas a actividades prácticas y ejecutadas en un contexto, un medio natural, técnico, cultural e incluso histórico. Todo juego de lenguaje es solidario de una forma de vida. El lenguaje no es algo único y sublime, como un don de los dioses o una facultad trascendente, sino que es empírico, complejo y evolutivo, forma parte de la historia natural y cultural de los seres humanos.

Los dualismos que críticamente señala Wittgenstein como errores de la Filosofía también serán objeto de análisis crítico por parte de quienes iniciarán un nuevo camino: el del pensamiento ecológico, que cuestiona

la visión antropocéntrica desde la cual la llamada “naturaleza” es centro de objetivación, dominación y mercantilización.¹

Por otra parte, Mijaíl Bajtín, en diálogo y polémica con pensadores del s. XX, plantea una “diversidad lingüística” en tanto no existe “un lenguaje” o “un discurso” sino múltiples, diversos y variados.

En el lenguaje se produce un encuentro entre lo social y lo subjetivo, la multiplicidad del mundo. Lo social y lo subjetivo no puede simplificarse en una pretendida unidad que oculta la heterogeneidad, por lo tanto se manifiesta en sus usos, enunciados concretos que el filósofo ruso denomina “géneros discursivos” y que, por constituirse en la interacción entre semejantes, es un acto ético. “La riqueza y diversidad de los géneros discursivos es inmensa, porque las posibilidades de la actividad humana son inagotables y porque en cada esfera de la praxis existe todo un repertorio de géneros discursivos que se diferencian y que son heterogéneos”.²

Siguiendo esta línea de análisis, el Discurso Ambiental es polifonía, contrapunto, coro en el que se integran modulaciones de su construcción/traducción sociales, colectivas, de escucha y diálogo.

Dichos discursos otorgan significado a conceptos tales como ambiente, naturaleza, conservación, protección, sostenibilidad y sustentabilidad, entre otros. Discursos conservacionistas, economistas, cientificistas, que habilitan prácticas discursivas en tanto formas de utilización, comunicación y enseñanza de saberes ambientales.

1. La concepción del lenguaje de Wittgenstein la ampliamos en Sardisco, A. (2014). Ludwig Wittgenstein: ¿Por qué el lenguaje importa a la Filosofía? En Sardisco, A. (comp.), *Itinerarios en Filosofía*. Rosario: Laborde Editor.

2. Bajtín, M. (1999). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI Editores, p. 248. Traducción de Tatiana Bubnova.

En este marco podemos establecer un vínculo entre Bajtín y el trabajo expuesto en *Mil Mesetas*³ por Deleuze y Gattari, en el que realizan una fuerte crítica a todo intento de encubrir la multiplicidad de la vida y del lenguaje y proponen herramientas para la producción de otros conocimientos sobre el mundo, entre ellas, la idea de “rizoma”. Esta perspectiva epistemológica es adecuada para interpretar la multiplicidad y complejidad del saber ambiental: el crecimiento rizomático es descentralizado, la organización no sigue líneas de subordinación jerárquicas.

La realidad la construimos, no nos es dada a priori, es producción cultural. Los rasgos de conexión, heterogeneidad y multiplicidad discuten las categorías tradicionales de sujeto y objeto.

En este cruce de itinerarios críticos también encontramos a Michel Foucault, quien aporta su mirada sobre los discursos, pone en evidencia que se distribuyen, regulan, ordenan y legitiman en virtud de mecanismos de control propios de cada sociedad, manifestaciones de las relaciones saber/poder en cada momento histórico. Los discursos ambientales pueden mantener, sostener o desafiar las estructuras de conocimiento y poder.

No hay neutralidad en la traducción, tampoco en la construcción de los discursos ecologistas o ambientales, ya que promueven ciertos valores, modos de entender el mundo, prejuicios, creencias e intereses. Discursos de sostenibilidad, sustentabilidad, globalistas o localistas.

Las categorías y conceptos claves en perspectiva ambiental se han ido modificando en el devenir histórico. En la Primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, que se realizó en Estocolmo en 1972, la comprensión de lo ambiental estaba dada en términos de “conservación” y “mejora”. En la década del 80 se instalan controversias en Latinoamérica en torno a las ideas de sostenible y sustentable.

3. Deleuze, G. & Gattari, F. (2004). *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*. Valencia: PRE-TEXTOS. Traducción: José Vázquez Pérez con la colaboración de Umbelina Larraceleta.

La perspectiva ambiental adquiere una dimensión ético-política que pone en crisis la categoría de desarrollo central del modelo capitalista y propone alternativas de producción y consumo, construyéndose así un paradigma "sustentable". En la década del 90, desde otra mirada, el discurso ambiental se construye con una lógica empresarial que busca rentabilidad y ganancia, su estrategia discursiva no da cabida a una crítica radical del sistema actual e intenta hacer prevalecer el criterio de adaptabilidad y eficiencia. Concepción conservacionista afín a sostener un sistema.

Para no concluir y seguir pensando nos parecen provocadoras las reflexiones que eluden la comodidad de las certezas y favorecen el pensamiento crítico desde los interrogantes y sospechas sobre la supuesta neutralidad en los constructos teóricos. Las prácticas discursivas ecologistas y las de traducción no son escépticas ni neutrales, ya que promueven ideas, principios, valores o modos de entender el mundo, prejuicios, creencias e intereses.

Bibliografía

DERRIDA, J. (1995). *El lenguaje y las instituciones*. Barcelona: Paidós.

DURAND, L. (2002). La relación ambiente-cultura en antropología: recuento y perspectivas. *Nueva Antropología*, vol. XVIII, núm. 61, septiembre 2002, pp. 169-184.
<https://www.redalyc.org/pdf/159/15906109.pdf>

GARCÉS, M. (2018). *Filosofía inacabada*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.

LEFF, E. (2002). *Saber Ambiental*. Madrid: Siglo XXI España Editores S.A.

PAULS, A. (2015). Traducir es una esclavitud (entrevista).
<https://www.samoa.cr/blog/2018/10/24/alan-pauls-entrevista>

SARDISCO, A. & BRUSSA, B. (2023). Educación Abierta Ambiental: aportes desde las Humanidades y Artes. En Gionfiantini, V. (comp.), *Diplomaturas: nuevos trayectos, otras reflexiones*, libro digital, Rosario: FHya Ediciones, pp. 303-328.
<https://hyaediciones.com/wp-content/uploads/2023/06/Diplomaturas-nuevos-trayectos-otras-reflexiones-.pdf>

La sensibilidad traductora como positividad y como metáfora, reflexiones en torno a la crisis sistémica y su dimensión hermenéutica

Francisco Astudillo Pizarro

Introducción

A partir de una concepción doble de la traducción, como praxis y fenómeno *positivo*, y como *metáfora* conectora entre campos, nos proponemos reflexionar sobre los desafíos y aportes que la sensibilidad traductora ofrece a los distintos campos del quehacer disciplinario y profesional en materias socioambientales, en un contexto de crisis sistémica global en la que la dimensión ambiental cada vez toma un lugar de mayor centralidad.¹

En esta línea, y a partir de mi propia experiencia tanto académica y profesional como activista en materias socioambientales, reflexionaré sobre distintos aspectos de lo que he denominado la dimensión hermenéutica de la crisis sistémica global. Teniendo como punto de partida el axioma de una pluralidad fragmentada e inclusive contradictoria de vertientes actuales, así como trayectorias históricas de ideas en el campo ambiental, y recurriendo tanto a un examen sociológico de esta fragmentación global² como a la *ecoterminología*³, nos interrogamos por el rol de la traducción

1. Astudillo Pizarro, F. (2023). Democracia socioambiental y crisis sistémica. Reflexiones en torno a la politización ambiental y la ambientalización política. *Espacios de Crítica y Producción*, 59: 52-62.

2. Harvey, D. (1996). *Justice, nature and the geography of difference*. Cambridge M.A.: Blackwell.

3. Nigmatullina, A. (2023). Formation and origin of ecoterminological system. *International Conference on Research Identity, Value and Ethics*, pp. 313-315.

desde la doble perspectiva positiva y metafórica señalada como base de nuestro abordaje.

La primera cuestión sobre la que me gustaría reflexionar es justamente esta consideración de la traducción en una doble condición, como una praxis positiva, sujeta a especificidades disciplinarias determinadas y que configuran un campo propio en la traductología abordando la multiplicidad de idiomas y los desafíos que estos suponen en campos como los de la publicación, la literatura, la ciencia y el arte, como también y de forma paralela, pensar a la traducción en un sentido metafórico de mayor amplitud y alcances difusos, como todo ejercicio posible de conexión de sentido entre mundos de significado, marcados por la más amplia heterogeneidad de los campos sociales en distintas escalas.

De esta manera, si en el marco de la traductología el desafío es llevar obras de un idioma a otro, con todas las consideraciones disciplinarias, técnicas e intelectuales que esto implica, cuando nos referimos a la condición metafórica, apuntamos a trascender la traductología y llevar una serie de elementos y consideraciones a los campos problemáticos de la comunicación, la educación, el trabajo profesional, la investigación científica y, por supuesto de forma central para nuestra reflexión, la política (entre otros tantos posibles), en un marco de diversidad, fragmentación y contradicción de referentes de sentido.⁴

¿Por qué consideramos esta problematización como necesaria y contemporáneamente relevante? Pues el contexto actual, cargado de urgencias y de comunicación en cortocircuito, considero, amerita una reflexión que dé cuenta de aquellas fracturas de sentido a partir de lo que denominamos la *sensibilidad traductora*, que no es más que el aprender del oficio de la traducción como praxis positiva, habilitando

4. Mora Heredia, J. & Anaya Montoya, L. (2013). De la ciudadanía social al individuo fragmentado, *Política y Cultura*, 39: 201-222.

pequeños viajes desde este campo a una expansión metafórica más amplia que contribuya a navegar la deriva de sentido en la discusión ambiental contemporánea.

Crisis sistémica, política y cuestión ambiental

La condición de globalidad e interconexión tecnológica, económica, ambiental y cultural es lo que mejor define la cualidad de la crisis a la que asistimos y de la que somos parte, una crisis global que encuentra en la cuestión ambiental uno de sus componentes principales. Problemas como el cambio climático, la degradación antrópica del ambiente, la proliferación e intensificación de riesgos y desastres, el derretimiento de los polos, entre otros tópicos –no exentos de controversias, negacionismos y conflictos–, se han posicionado como nodos relevantes en la discusión global, ya sea a nivel multilateral como también en el marco de las nuevas agendas de los estados.

Sin embargo, no puede abstraerse esta dimensión ambiental de otras dimensiones de la crisis (como la política) igualmente relevantes para la perspectiva analítica que planteamos.

En este sentido es importante, antes que todo, destacar que la actual es una crisis sistémica, y en esa condición, encontramos expresiones ambientales y políticas estrechamente relacionadas e interdependientes.

Respecto de la dimensión política, las últimas décadas han evidenciado una creciente crisis de legitimidad y de representación en los sistemas democráticos, con sostenidos aumentos en la desafección y descensos de la participación política. En este contexto, el surgimiento de movimientos populistas de derechas y anti-política en diversos países del mundo se vinculan estrechamente con el negacionismo del cambio climático y de la crisis ambiental

David Harvey⁵ afirmó que el capitalismo es una *fábrica de fragmentación*, esta noción es central en nuestra reflexión puesto que la globalización capitalista ha intensificado la proliferación de esferas de sentido en creciente fragmentación. Es decir, fracturas de sentido que derivan de la fragmentación de la acción colectiva a partir de la multiplicación de causas desacopladas de horizontes políticos con capacidad de articular a la sociedad, las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones. En este marco, la cuestión ambiental ha sido el escenario de la proliferación de un *particularismo militante*⁶ exitoso a la hora de construir repertorios de causas pero estéril a la hora de presentar metas de transformación concretas.

De esta fragmentación en el campo de la acción colectiva, sumada a la condición de mosaico de esferas con escasa posibilidad de diálogo y comunicación entre la sociedad civil, la política institucionalizada y las sociedades no organizadas emerge, a nuestro criterio, una silenciosa pero gravitante dimensión de la crisis sistémica, la *dimensión hermenéutica*.

Esta última cuestión expresa la incapacidad de diálogo y comunicación entre las esferas fragmentadas, en la medida de que cada una posee sus propios códigos y su universo de elementos significantes que son previos a los actos comunicativos y que requieren de una problematización de sus condiciones axiomáticas para la generación de estrategias con mínimas posibilidades de comunicar.

Es entonces importante reconocer en principio que la *crisis hermenéutica* posee alcance global, aunque puede verse expresada en marcos nacionales y locales más acotados. Es precisamente esta dimensión hermenéutica de la crisis sistémica la que silenciosamente corroe la capacidad de las esferas política, científica y del activismo de comunicar y establecer diálogos con otras esferas de sentido y comunicación.

5. Harvey, D. (2021). *Spaces of Capital: Towards a critical geography*. Edimburg: Edimburg University Press.

6. Harvey, D. (1996), *op. cit.*

Esto produce un contexto de deslegitimación generalizada que ha alcanzado, además de la esfera política, la científica, generando condiciones de posibilidad para marcos hermenéuticos anticientíficos que dan forma a fenómenos como el negacionismo del cambio climático.

Es importante volver en este punto a la crisis de legitimidad de la política, cuestión ampliamente estudiada en la coyuntura contemporánea. Conviene aquí realizar una distinción conceptual relevante, para lo que seguiremos a Garretón⁷ quien señalaba que corresponde distinguir entre: *la política* (the politics) como actividad profesionalizada e institucionalizada, es decir la política formal sujeta a reglas y códigos normativos y legislativos; *las políticas* (policy) como elementos programáticos aplicados, que incluyen planes, programas y una amplia diversidad de acciones orientadas a la modificación de aspectos determinados de la vida colectiva; y *lo político* (the political) entendido como el campo de los intereses colectivos.

En ese marco, la crisis de representación y de legitimidad de los sistemas democráticos contemporáneos se ha analizado como un des-anchaje entre la política y lo político, en el que la política profesional ha perdido capacidad de sintonizar con los problemas que centralizan el retorno a lo político.⁸ Esta última ha sido la tesis de la democracia radical durante las últimas décadas, según la cual los movimientos sociales y las organizaciones de la sociedad civil, representando directamente a la sociedad, movilizan lo político e impugnan a la política.

Sin embargo, a mi criterio es importante procesar críticamente la experiencia de los últimos años y cuestionar el alcance heurístico de la tesis de la democracia radical, lo anterior porque la fragmentación afecta por sobre todo también a la sociedad y al vínculo entre sus organizaciones y las comunidades que dice representar. En este punto, las organizaciones

7. Garretón, M. A. (1996). *Incomplete Democracy: Political democratization in Chile and Latin America*. North Carolina: University of Carolina Press.

8. Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo y democracia radical*. Paidós: Barcelona.

de la sociedad civil y los movimientos sociales organizados son, a nuestro criterio, partes de la política o, cuando menos, pasan a serlo en la medida en que se organizan, estructuran y reproducen, aunque deban ser considerados como una *periferia de la política*.

En este sentido, la política no debe ser considerada un componente homogéneo, más bien es necesario recuperar una *perspectiva estructural de centro y periferia*. Así, la política posee, en tanto estructura, elementos centrales (la política institucionalizada como los partidos políticos) y *elementos periféricos* no menos importantes, siendo los movimientos sociales organizados (entre ellos, el activismo ambiental) parte de lo que denominamos *la periferia de la política*, que también son alcanzados por la crisis, y están sujetos a las mismas dificultades para enfrentar su dimensión hermenéutica.

En este contexto, el desafío de la lucha socioambiental es enfrentar un escenario de múltiple fragmentación, que da cuenta de una pluralidad de lenguajes de valoración y universos semánticos que hacen difícil la comunicación entre cada una de estas esferas de acción, expresando lo que Camilo Prats⁹ metaforizó como *los puentes cortados entre la academia, la sociedad civil y el estado*.

Ecoterminología y sensibilidad traductora

La complejidad puede ser aún mayor si consideramos que incluso en el marco de cada esfera existe diversidad de lenguajes.

A esta heterogeneidad le subyacen divergentes concepciones de alcances ontológicos de forma que la base y los significados culturales, sociales y políticos de la naturaleza son el fundamento de una multiplicidad

9. Prats Fuentealba, C. (2015). Los Puentes cortados de Atacama: Comunidad, academia, estado y poder. <https://olca.cl/articulo/nota.php?id=105278>

de prácticas que articulan los campos dinámicos.¹⁰ Estas cuestiones relevan la importancia de la terminología como circuito lingüístico y como esfera de comunicación (fragmentada).

En este punto adquiere importancia el concepto de *ecoterminología*, como conjunto de términos interrelacionados mediante vínculos lógicos, semánticos y de diversa índole, empleados en diferentes campos donde la ecología y el ambiente ocupan un lugar central.¹¹ La ecoterminología es diversa, no siempre consistente e incluso contradictoria, dando cuenta de un campo socioambiental heterogéneo que compone un campo de poder en tensión.

De esta manera, el campo socioambiental es animado no sólo por una heterogeneidad contradictoria de intereses sino también de divergentes lenguajes de valoración, que además fragmentan la comunicación del campo socioambiental compuesto por los activistas, la academia, el sector privado, las actorías del estado en sus distintos niveles, y las entidades multilaterales.

En este sentido, la cuestión de la traducción cobra especial relevancia por lo que se hace necesario asumir la *sensibilidad traductora* como un axioma político, como una predisposición inspirada en la traductología latinoamericana contemporánea que aborda la traducción como un proceso cultural complejo y movilizado por constantes negociaciones.¹² La traducción, desde su condición positiva de disciplina específica, transiciona posiciones a una ampliación heurística de alcance metafórico, permitiendo llevar su perspectiva a los campos de la cuestión socioambiental y su resonancia política actual.

10. Strang, V. (2004). *The Meaning of Water*. Nueva York: Berg.

11. Nigmatullina, A. (2023), *op. cit.*

12. Rothe, T. & Fólica, L. (2024). La traductología latinoamericana en el siglo XXI. *Revista Chilena de Literatura*, 109: 9-23.

Entonces, equipados ahora de la inspiración traductológica y a partir de la problematización de la fragmentación sociopolítica en el contexto de la crisis global y su dimensión hermeneútica (entendida como un diagnóstico de base), es necesario construir las condiciones de posibilidad de la comunicación.

Estas condiciones habilitarán, a nuestro juicio, relevar los principales consensos críticos del campo socioambiental contemporáneo más allá de su acotada esfera de resonancia, en un escenario en el que la politización de lo ambiental a través de las dinámicas de impugnación ha mostrado sus límites frente a la fragmentación de sentidos, lenguajes y sus materializaciones prácticas como acción colectiva.¹³

De esta forma, la *sensibilidad traductora* puede constituirse en una herramienta y vehículo para la traslación de sentido, y facilitar la sintonía entre diversos códigos en un campo contradictorio y dinámico como lo es el de las actorías que intervienen en la cuestión socioambiental contemporánea. Sin una concepción traductológica, la comunicación seguirá fragmentada y actuando en paralelo, alejando la posibilidad de efectivas síntesis políticas.

Palabras finales

Como corolario de estas reflexiones me permito dejar a modo de discreciones y potenciales vías de reflexión y acción, las siguientes ideas:

- En el contexto de la múltiple fragmentación y la dimensión hermeneútica de la crisis sistémica, afirmamos que la traducción en su doble concepción de praxis disciplinar y metáfora antropológica debe nutrir una emergente sensibilidad traductora.
- Con esta sensibilidad debe tejer puentes entre esferas de comunicación ensimismadas intentando poner en diálogo fragmentos contradictorios entre estamentos y esferas disciplinares, políticas y culturales.

13. Astudillo Pizarro, F. (2023), *op. cit.*

- En esta *doble concepción de la traducción*, como praxis positiva (disciplina) y como metáfora, (ejercicio antropológico), la *sensibilidad traductora* puede ser entendida como la percepción de la diferencia y la vigilancia del lenguaje y la terminología frente a la heterogeneidad y los grados de eventual inconmensurabilidad.

A partir de estas ideas, considero que se habilita un enriquecimiento de estas reflexiones tentativas con miras a problematizar la fragmentación de sentidos en torno a la cuestión ambiental contemporánea, y a operar, en consecuencia, para cultivar condiciones de comunicación y acción política que favorezcan la empresa de una progresiva y efectiva politización de lo ambiental, más allá de los límites de la impugnación.

Ecotraducción, apuntes para un cambio de paradigma

Guillermo Badenes y Josefina Coisson

Los estudios ambientales y los estudios de traducción son campos académicos interdisciplinarios que, al entrar en contacto, habilitan discusiones variadas a la hora de realizar el análisis de un texto: los valores ecológicos subyacentes, la percepción humana de lo salvaje y cómo esta se formula a través de la lengua, y la representación de los temas ambientales y su difusión por medio de la traducción hacia otros espacios culturales donde destacan otras concepciones relativas al medioambiente. Consideramos que unir los campos de ecología y traducción habilita fomentar el debate sobre temas ecológicos, poner en valor la conciencia ambiental y profundizar en modos alternativos de abordaje de la traducción. Nuestros estudios sobre las intersecciones de traducción y ecología se consolidaron en el año 2010, cuando analizamos la existencia de gran cantidad de literatura en la que se había silenciado la voz de la naturaleza a través de estrategias traslativas poco efectivas. En tal sentido, resulta pertinente observar que dichas estrategias, que calificamos hoy como inefectivas por no retener la voz de la naturaleza, fueron empleadas en momentos en que los temas ecológicos aún no habían permeado en otros campos disciplinarios como la literatura. A medida que se realizan relecturas de textos de otras épocas, se pueden generar nuevas versiones traducidas que reflejan el *Zeitgeist* en un sitio determinado. Sin embargo, en tanto traductores/as, comprendemos que no resulta una tarea sencilla trascender las propias ideologías hegemónicas, en este caso respecto de la naturaleza, para llevar a cabo una traducción que vehicule miradas innovadoras con capacidad de generar cambios. Sabemos que la traducción puede fomentar tanto como obstaculizar la comunicación y, por lo tanto, ha de actualizarse en términos de lecturas, interpretaciones, estrategias de traducción y contratraducciones adecuadas según la transformación del pensamiento hegemónico o el deseo de innovar hacia pensamientos antihegemónicos.

Los discursos sobre la naturaleza

Al referirse a la naturaleza, el discurso literario, y también muchos otros como el publicitario, académico, periodístico o cinematográfico, por nombrar algunos, a menudo tiende a la descripción o a la narración descriptiva, con profusión de adjetivos. La personificación es quizás la figura del lenguaje más utilizada, en la que se le asignan a la naturaleza características humanas.

La naturaleza puede representarse de dos maneras en las descripciones que de ella se realizan: como un santuario para el ser humano, una característica típica de las obras del Romanticismo, o bien como un espacio de contiendas entre sus propios elementos, entre ella y el individuo, o entre ella y la sociedad. Asimismo, una tercera manera de representación que surge hacia finales del siglo XX en respuesta a la preocupación por el medioambiente es la distopía ecológica o utopía ecológica perversa en una variedad de novelas posmodernas. En estas obras, el conflicto surge como consecuencia de los problemas ambientales: las descripciones se tornan descarnadas y los mundos creados son el escenario, ya sea urbano o natural, donde el ser humano sufre las consecuencias de las acciones de sus antepasados.

La ecocrítica cobró relevancia en la década de 1980 a partir de textos seminales como "Literature and Ecology: an Experiment in Ecocriticism", de William Rueckert¹, y resurgió, como podría ser previsible, en el siglo XXI. Se la define en términos generales como la aplicación de la ecología y los conceptos ecológicos al estudio de la literatura. Al igual que otras corrientes dentro de los Estudios Culturales, la ecocrítica plantea ofrecer una lectura ecológica de textos literarios para lograr así recuperar obras que en el pasado no recibieron la atención debida por no contar con un marco sólido para su evaluación. La ecocrítica pretende asimismo ofrecer

1. Rueckert, W. (1996). Literature and Ecology: An Experiment in Ecocriticism. En C. Glotfelty & H. Fromm (eds.), *The Ecocriticism Reader. Landmarks in Literary Ecology*. University of Georgia Press, pp. 105-123.

un corpus teórico donde encuadrar futuras producciones literarias. Se trata, pues, de una corriente multidisciplinaria por naturaleza: es que, como la ecología misma, los críticos que trabajan en esta línea se nutren de las más diversas áreas que recorren la ecología contemporánea, y las aplican a sus lecturas de textualidades diversas. La ecocrítica investiga los efectos culturales de textos literarios verdes en la sociedad, las relaciones interdisciplinarias que estos textos favorecen, y las ideas que surgen de estas conexiones en el mundo de las Humanidades.

Ecotraducción

Sobre la base de nuestros estudios interdisciplinarios desarrollados en la intersección de la ecocrítica, los Estudios Culturales y los Estudios de Traducción, en 2010 acuñamos el término “ecotraducción”², y desarrollamos estrategias para su implementación. Pensando en la manera en que puede ponerse en práctica la idea de unir la ecocrítica y la traducción, una de las teorías de traducción que utilizamos como marco es la de polisistemas, propuesta y desarrollada por Itamar Even-Zohar³ desde fines de la década de 1970, ya que contempla la complejidad de la cultura a la hora de estudiar la traducción de obras literarias, consideradas estas como parte de un sistema dinámico. Este sistema está sujeto a fuerzas que operan en una determinada cultura en un determinado momento sobre tipos textuales, dicciones, voces o estilos, entre otros, e incluyen cuestiones económicas, modas, necesidades de expresión, cosmovisiones, conocimientos situados, y más. Una nueva traducción intenta siempre integrarse al repertorio de la cultura de llegada. En su devenir, puede contribuir a reproducir, perpetuar, fosilizar o reforzar paradigmas existentes (a través de una traducción anquilosante). Sin embargo, también puede

2. Badenes, G. & Coisson, J. (2010). Ecotraducción. En M. Carballo & M. E. Aguirre (eds.), *Eco-crítica, “crítica verde” La naturaleza y el medioambiente en el discurso cultural anglofónico. Colección Lecturas del Mundo*. Facultad de Lenguas, UNC, pp. 173-214.

3. Even-Zohar, I. (2000). The Position of Translated Literature within the Literary Polysystem. En L. Venuti (ed.), *The Translation Studies Reader*. Routledge, pp. 192-197.

construir nuevos paradigmas o modificar los existentes. En el seno de la ecotraducción se pone en valor la idea de que, si el pensamiento occidental ha tenido en general consecuencias nocivas para la naturaleza, un corpus literario de traducciones en el que predominen ideas ecologistas debería, en consecuencia, producir un impacto positivo en el imaginario social y por tanto sobre las conductas hacia el medioambiente. Para que les sea posible a los/las traductores/as concretar cambios sistémicos de este tipo, nuestra propuesta de ecotraducción toma forma a través de tres enfoques diferentes: relectura y retraducción de obras literarias donde la naturaleza, con voz propia en el texto de partida, fue silenciada en la traducción; traducción de obras que proponen una cosmovisión ecológica y que aún no han sido traducidas; y traducción vía manipulación de obras que no proponen una visión ecológica en su origen con la intención de crear un texto nuevo que sí posea dichos valores.

Retraducción

Los Estudios Culturales insisten a menudo en la idea de releer textos del pasado desde una cosmovisión contemporánea. La ecocrítica le presta al/a la ecotraductor/a las herramientas para brindar nuevas interpretaciones ecológicas de un texto de origen y poner en valor estas nociones en el texto de llegada; la ecotraducción busca brindar estrategias durante el proceso traslativo. De este modo, pueden retraducirse textos que fueron traducidos en otras épocas, cuando aún no se realizaban lecturas desde esta perspectiva, y así enriquecer el repertorio de literatura ecotraducida aun cuando se trate de una obra ya disponible en español.

Traducción

En 2008 y 2009 trabajamos en un proyecto de traducción de obras de escritores/as canadienses de fines del siglo XIX y principios del siglo XX con el fin de publicar una antología que reflejara el mosaico cultural

de Canadá.⁴ Durante nuestra labor como revisores de las traducciones, observamos que, además de los temas que previmos que abordarían los textos seleccionados, existía una presencia ubicua de la naturaleza en todos ellos. El volumen, por tanto, se convirtió en un laboratorio a partir del que desarrollamos las nociones de ecotraducción que habríamos de publicar al año siguiente. Los Estudios Culturales contemporáneos a menudo recuperan textos que han sido pasados por alto a causa de su supuesta falta de valor canónico intrínseco. La ecotraducción puede aplicarse a la búsqueda de obras desconocidas con valor ecológico con el fin de agregar al repertorio nuevos textos traducidos; sin embargo, si consideramos que toda traducción tiene un objetivo⁵, la ecotraducción es una tarea siempre renovable, ya que también puede aplicarse a proyectos de traducción cuyo fin primario no sea necesariamente la transmisión de pensamiento ecológico. Por caso, en 2022, coordinamos otro equipo de traductores/as para llevar a cabo un proyecto de traducción de una colección de relatos nativos cuyo fin era aportar material a los estudios antropológicos. El resultado fue “Mitosis de los iroqueses”⁶ que devino en un nuevo laboratorio para la aplicación de las ideas de la ecotraducción.

Traducción vía manipulación

En el siglo XXI se ha llegado a un punto de mayor conciencia respecto de la subjetividad del/de la traductor/a, puesto que se trata de una presencia ineludible que atraviesa el proceso traslativo. La politización de la traducción es el signo de los tiempos y la nueva vara con la que se juzga a las traducciones que reproducen ideas hegemónicas tanto como aquellas que

4. Mayne, S. (ed.) (2009). *Voces del norte. Cuentos canadienses hasta la Primera Guerra Mundial*. Traducción de G. Badenes y J. Coisson. Ícaro.

5. Vermeer, H. J. (2000). Skopos and Commission in Translational Action. Traducción de A. Chesterman. En L. Venuti (ed.), *The Translation Studies Reader*. Routledge, pp. 221-232.

6. Smith, E. A. (2024). Mitosis de los iroqueses. En M. A. Gaido & P. Garda (eds.), *Sobrevivencias escritas III*. Revisión bilingüe y coordinación de traducción: G. Badenes y J. Coisson. Departamento Editorial de la Facultad de Lenguas, UNC, pp. 82-153. <https://editoriales.facultades.unc.edu.ar/index.php/edfl/catalog/book/90>

proponen ideas contrahegemónicas ecológicas. Para intervenir e implementar cambios cuando los textos se alejan de sus posicionamientos políticos, la ecotraducción plantea la manipulación de textos de acuerdo con su propia agenda. Habida cuenta del impacto político que tiene el lenguaje, proponemos una abierta intervención textual.

En la tensión que se instaura entre culturas dominantes y dominadas, entre los idiomas, entre las variedades y los géneros dentro de la misma lengua, se asume que el juego de poder puede ser más fácil de representar en la traducción que en cualquier otra forma de comunicación.

Comentarios finales, o un nuevo comienzo

Si consideramos que para Theo Hermans⁷ toda traducción es una forma de manipulación del texto de partida, y que para Itamar Even-Zohar⁸ los textos literarios (o sus traducciones) tienden a fluctuar desde una posición periférica hacia una posición central en su interacción con otros sistemas literarios, podríamos concluir que la ecotraducción puede abrir espacios para culturas, literaturas e ideologías alternativas que pongan resistencia a la visión a menudo hegemónica de que el ser humano tiene un lugar de superioridad ante la naturaleza.

A través de la puesta en circulación de una obra ecotraducida, la visión ecológica puede filtrarse en la ideología dominante hasta romper con las restricciones sociales existentes y traducirse en nuevos comportamientos que dejen de lado las prácticas antiecológicas.

Los Estudios Culturales han aportado a la academia la comprensión de que, a lo largo de la historia de la literatura, han existido innumerables voces silenciadas sólo por carecer de entidad dentro de los constructos

7. Hermans, T. (ed.) (1985). *The Manipulation of Literature: Studies in Literary Translation*. Routledge.

8. Even-Zohar, I. (2000), *op. cit.*

establecidos por el pensamiento hegemónico. Del mismo modo, la teoría de polisistemas propone que las obras literarias innovadoras, y aún más las obras literarias innovadoras traducidas, circulan en la periferia y encuentran resistencia para ingresar al centro del sistema literario. Según la propuesta de la ecotraducción, la literatura traducida puede emplearse como instrumento político para dar una voz a la naturaleza y crear conciencia ecológica.

Del mismo modo que los significados se construyen y se reconstruyen, y las ideologías se crean y se refuerzan, podemos a través de la traducción reconstruir el pensamiento ecológico. Recuperar la voz de la naturaleza es el camino menos transitado hacia un nuevo ecosistema literario que la ecotraducción invita a recorrer.

Síntesis

María Gabriela Piemonti

En esta ocasión convocamos a cuatro expertos de tres áreas diferentes: dos traductores y traductólogos, Guillermo Badenes y Josefina Coisson; una filósofa, Ana Sardisco y un antropólogo-sociólogo, Francisco Astudillo Pizarro.

Guillermo Badenes y María Josefina Coisson cotidianamente tienen que habérselas con los textos y sus implicancias pero también, y en especial, con todo lo que atañe a las personas involucradas en esos textos e implicancias: el autor y sus lectores, los lectores de la traducción, las formas discursivas hegemónicas del texto fuente y de la traducción y ellos mismos en tanto artífices del nuevo vínculo establecido con el decir y el traducir.

Francisco Astudillo Pizarro, antropólogo y sociólogo, activista en materias socioambientales como él mismo se define, se preocupa por las sociedades en sus múltiples dimensiones, para lo cual son fundamentales la investigación de campo, el contacto con quienes las conforman, los objetos elaborados en sus interrelaciones y el ambiente en el que viven y producen.

Ana Sardisco duda, pregunta, cuestiona, deconstruye, sospecha de lo indiscutible pero, en especial, toma posición y propone el diálogo y la diversidad, acepta y establece un vínculo entre las diferencias –incluidas las lingüísticas y las traductivas– para comprenderlas y no anularlas.

Aunque con abordajes diferentes, todos ellos coinciden en un enfoque claramente inter o transdisciplinario del ambiente como problemática, en cómo cierta reflexión y cierto pensamiento, cierta ciencia, cierto lenguaje y cierta traducción la han soslayado y proponen otra reflexión, otro lenguaje, otra traducción que la hagan visible.

Así, Sardisco y Astudillo Pizarro entienden que la dimensión ambiental es antes bien socioambiental y una problemática política compleja, en la que el lenguaje cumple un rol fundamental. De hecho, el lenguaje es –para Sardisco– la condición misma “de posibilidad para la filosofía, la traducción, el pensamiento ecológico y las prácticas discursivas ambientales”. Contra la “visión antropocéntrica desde la cual la llamada ‘naturaleza’ será objeto de objetivación, dominación y mercantilización”, Sardisco aspira a la construcción de discursos ambientales capaces de dar significado al ambiente, su protección, sostenibilidad y sustentabilidad.

Astudillo Pizarro propone, por su parte, la *ecoterminología*, es decir, la “vigilancia del lenguaje”, y la *sensibilidad traductora* en tanto proceso cultural múltiple y “movilizado por constantes negociaciones”, apta para sostener la centralidad de la ecología y el ambiente en distintos campos científicos y humanos.

Badenes y Coisson nos advierten sobre los tres valores ecológicos subyacentes como pensamiento hegemónico: el silenciamiento de la naturaleza, su cancelación, su camuflaje con la personificación romántica o la categorización como espacio de contiendas o ámbito conflictivo por el que en el presente sufrimos las consecuencias de las acciones de nuestros antepasados. A este pensamiento hegemónico, y en sintonía con las propuestas de Sardisco y Astudillo Pizarro, oponen un nuevo paradigma en traducción, la Ecotraducción, inspirado en las teorías descriptivistas, el cual anima ciertamente a una mayor concientización respecto de la subjetividad, incluida la dimensión política, de quien traduce, de quien escribe, de quien lee, de quien decide qué, cómo, cuándo, dónde, por qué y para qué traducir. Así como con las teorías feministas fue posible reconocer nuestras ideas sobre la cuestión feminista, revisarlas y asumir una posición consciente que conlleva posibles acciones de contraste o resistencia, con la Ecotraducción podemos hacer lo mismo con nuestras ideas sobre el ambiente, ya que, en términos de estos autores y de la mayoría de las teorías traductológicas actuales, la subjetividad del traductor es una “presencia ineludible” que la atraviesa, por más científica que se la presente.

Ojalá, también sea posible para otras problemáticas que aún no logramos visualizar.

Un capítulo de Carlo Ginzburg intitulado "Spie. Radici di un paradigma indiziario", del libro *Miti emblematici. Morfologia e storia*¹, nos inspira para establecer una valiosa analogía entre epistemología, ambiente y traducción.

En el citado capítulo, el autor aborda las diferencias entre el paradigma o modelo epistemológico indicial y el paradigma o modelo epistemológico galileano.

Este tiene como uno de sus principios fundamentales la exclusión de lo individual ("de lo individual no se puede hablar", p. 171) como objeto de estudio. Esto es así por dos argumentos. El primero, porque lo individual no es repetible, reproducible, generalizable. El segundo, porque obnubila al observador en el ineludible contacto directo con ese objeto de estudio individual. Para conocer las cosas, siempre según el modelo galileano, conviene tomar distancia de ellas y esto se logra evadiendo la subjetividad, considerada perjudicial y extraña a la ciencia ("[l]a tendencia a suprimir los rasgos individuales de un objeto es directamente proporcional a la distancia emotiva del observador", pp. 177-178), desatendiendo la discusión sobre la pretendida "neutralidad científica" en favor de un *fordismo* eficientista.

Por el contrario, los objetos de las llamadas "Ciencias humanas", eminentemente cualitativas, tienen un estatus científico galileano débil, no son generalizables, porque son "casos, situaciones y documentos individuales *en cuanto individuales*, [...] y precisamente por este motivo alcanzan resultados con un margen insuprimible de aleatoriedad" (pp. 170-171).

1. Seguimos la versión de 1986, publicada por Einaudi, Torino, pp. 158-209. Todas las traducciones al castellano de las citas de este capítulo son nuestras. Se indican en cada caso las páginas correspondientes entre paréntesis.

Es esta una de las descripciones más exactas y escrupulosas de la traducción.

La afanosa afición generalizada apriorística por generalizar la traducción –recordemos que siempre se generaliza a partir de un criterio y no de otro– como: (I) un objeto de estudio interlingüístico marginal (por su supuesta matematicidad limitada a un diccionario preestablecido y consagrado, por lo tanto, libre de toda ideología), (II) una noción geográfica (pasar de un lugar a otro), (III) en contemporaneidad perenne con el texto fuente y (IV) libre de emotividades de quien escribe, traduce y lee (porque el diccionario establece a priori cómo deben ser y hacerse las cosas), es algo contra lo que colisionamos todo el tiempo quienes intentamos hacer traductología y es algo contra lo que tropezamos cada vez que traducimos.

En la práctica, toda traducción se nos presenta como única, individual, incluso cuando traducimos el mismo texto o casi el mismo texto en dos momentos diferentes (siempre que revisamos una traducción nuestra hecha en el pasado encontramos algo que podemos mejorar).

Entonces: individualidad versus generalización del objeto científico y de la traducción. Esto por un lado.

Por otro, sobre la escritura, el texto, el libro, afirma Ginzburg que hay en ellos una progresiva desmaterialización por haber sido depurados de toda referencia a lo sensible; primero, de todo lo vinculado a la oralidad y la gestualidad, y después, de todo lo relacionado con la materialidad de la escritura (p. 182). Pero además, para acceder a un texto es cada vez mayor la necesidad de utilizar ese “instrumento poderoso y terrible de la abstracción” (p. 181).

El símbolo y la herramienta central de esa ofensiva burguesa es la *Encyclopédie* (p. 181). Vaya caso, un libro/diccionario que hace suya gran parte del saber a modo de resultado acabado de la acumulación segmentada y abstracta galileana. Con la mundialización de la imprenta y para una cantidad creciente de lectores, los libros –y las tecnologías,

agrego– han mediado más y más en el acceso a muchas experiencias (p. 182) e incluso las han reemplazado directamente.

En síntesis: abstracción, mayor distancia emocional y política, desarticulación y disección. La verdad está en los libros. Individualidad humana fragmentada y descorporizada sostenida en la generalización generalizada y abstracta de la ciencia.

En términos de Astudillo Pizarro, se trata de progresivas “fracturas de sentido”.

El paradigma indicial –continúa Ginzburg– es un abordaje multimilenario consistente en una lectura corpórea del “libro de la naturaleza” (p. 168), en cuyo cimiento “se trasluce el gesto quizás más antiguo de la historia intelectual del género humano: el del cazador que, agazapado en el barro, busca y examina los rastros de su presa” (p. 169).

Este paradigma, eminentemente cualitativo, cuyos objetos de estudio son individuales, propone la observación de los detalles, para lo cual es necesario poner el cuerpo, activar los sentidos, aplicar la propia experiencia con y en el mundo. Por cierto que no es lo mismo habérselas con “huellas, estrellas, heces (animales o humanas), flemas, córneas...”, que con “escritos, pinturas o discursos” –es decir, con las manifestaciones culturales, sociales, lingüísticas, históricas y políticas–, ya que “[l]a diferencia entre naturaleza (inanimada o viviente) y cultura es fundamental” (p. 185) aunque, más allá de esta distinción básica, ofrece una perspectiva inmejorable para la analogía que intentamos establecer aquí.

El modelo indicial tiene un estatus científico galileano débil pero esto no significa que carezca de valor científico, ya que esa cualificación resulta impropia (o se trata de un falso dilema) dado que aquí el interés está puesto precisamente en los casos, situaciones y documentos individuales *en cuanto individuales*, y por este motivo el modelo alcanza resultados con un gran margen *insuprimible* (p. 171) de incerteza, aleatoriedad y contingencia.

La traducción puede singularizar y singularizarse, lo que parece más acertado en la experiencia.

Puede partir de otros supuestos y principios muy diferentes a los galileanos hegemónicos, apriorísticos y prescriptivos. Por ejemplo, ser concebida como: (I) una acción temporal (un decir después); (II) una acción coral o polifónica, en la que las culturas vinculadas dialogan y ninguna se impone a la otra; (III) un decir renovado y no algo idéntico al texto fuente; (IV) algo inter- o intra-semiótico (entre dos culturas o entre dos sistemas simbólicos incluso de una misma cultura) y no sólo interlingüístico; y (V) una acción subjetiva, emotiva y política. Todo esto es con lo que nos topamos todo el tiempo en traductología y en la práctica traductiva.

Más proximidad, esto es, en términos de Ginzburg, *intuición*, entendida no como una ocurrencia caprichosa o una universalidad empírica impuesta, sino como la capacidad de comprender algo en profundidad en sus complejas vinculaciones; un “patrimonio cognoscitivo” (p. 166) transmitido y aprehendido mediante la experiencia y en ocasiones incluso no expresable con lenguaje verbal, en relación con “una serie coherente de circunstancias y acontecimientos” (p. 167).

Ginzburg asocia esta intuición a la *firasa* árabe (فِرَاسَة²), noción muy antigua y difundida aún en nuestros días en el mundo islámico, de descubrimiento de aquello que está oculto, a partir de un agudo y complejo conocimiento de huellas, vestigios, signos³, rastros⁴. Esta *firasa*, nacida de la íntima vinculación entre ser humano y naturaleza, se vive y experimenta antes de ser, eventualmente, verbalizada.

2. En las notas que siguen sobre la *firasa* sigo las enseñanzas del Prof. Rahim Alkashash, titular de lengua árabe en la UNR, en conversación privada del 31/10/2025.

3. O ar-riiāfa (رِيَاظَة): conocer las fuentes de agua a través del olor, la observación de plantas y movimientos específicos de animales, relámpagos, nubes, lluvia y viento.

4. O al-'iiafa (إِيَّافَة).

En época preislámica la *firasa* ya significaba ciencia, profesión y capacidad de conocer a una persona –especialidad de los árabes– al verla por primera vez, a partir de sus rasgos, sus características y su cuerpo. Esta *firasa* también es conocida como al-qiiāfa (أفة إيقال).

Con posterioridad, siempre entre los árabes, indicó también inteligencia, capacidad de llegar a la verdad a partir de indicios y, de la mano de la filosofía sufí, conocimiento de la deidad y los problemas complejos a través de manifestaciones en apariencia simples.

A propósito de esta última acepción, Ginzburg sostiene que por el paradigma indicial adquirimos, “a partir de datos experimentales aparentemente insignificantes, la capacidad de conocer una realidad compleja no experimentable directamente” (p. 166)⁵, lo que no significa abstracción galileana, sino la capacidad de vincular esos datos experimentales. Es en este sentido que la idea de totalidad adquiere relevancia, se replantea y redefine: “Si las pretensiones de conocimiento sistemático parecen cada vez más irrealizables, esto no significa que deba abandonarse la idea de totalidad. Al contrario, la existencia de una conexión profunda que explica los fenómenos superficiales se confirma precisamente cuando se afirma que el conocimiento directo de dicha conexión es imposible. Si la realidad es opaca, existen zonas privilegiadas –señales, indicios– que nos permiten descifrarla” (p. 191), conocerla y comprenderla.

No sostenemos que el paradigma galileano sea incorrecto, sino que puede resultar inapropiado en ciertas circunstancias, con ciertos objetos de estudio. Hay otros enfoques más coherentes quizás con nuestro objeto y también con lo que somos, hacemos, sabemos, sentimos, pensamos, queremos o pretendemos. No podemos desvincularnos de nuestro ser, saber, sentir, pensar, querer o pretender, ni de nuestro entorno cultural, social, histórico y político. Acaso resulte apropiado trabajar revisando la

5. El autor comenta en esta parte una fábula de tres hermanos acusados de haber robado un camello/caballo porque habían descrito el animal a partir de los rastros que el mismo había dejado a su paso, sin haberlo visto.

propia conciencia metodológica traductiva que indefectiblemente favorece ciertos intereses sobre otros.

¿Qué estrategias traductivas podemos aplicar en el sentido que venimos tratando?

Siguen algunos pocos ejemplos:

El refrán italiano *Nutrisci il corvo e ti caverà gli occhi*, traducido habitualmente como “Cría cuervos que te comerán los ojos”, en ambas lenguas advierte que quienes ayudan o hacen favores a alguien pueden ser víctimas de ingratitud o traición. Al mismo tiempo, se presenta a la naturaleza (el cuervo) como dañina y peligrosa y puede ser reemplazado por un refrán que respete la idea de advertencia con otro paralelismo, como: **“El que bien te trata, no merece que le pagues mal” o “Haz bien y no mires a quién”**.

El refrán italiano *Chi semina spine non può andare scalzo*, traducido habitualmente como “el que siembra vientos cosecha tempestades”, en ambas lenguas advierte que quien origina situaciones negativas sufrirá inevitablemente las consecuencias de sus acciones. Al mismo tiempo, se presenta a la naturaleza (las espinas) como amenazante y puede ser reemplazado por un refrán que respete la idea de advertencia con otro paralelismo, como: **“Cosecharás tu siembra”**.

El refrán italiano *L'ospite è come il pesce: dopo tre giorni puzza*, traducido habitualmente como “La visita es como el pescado, al tercer día tiene mal olor”, en ambas lenguas advierte que quien se excede en pedir algo a alguien o en depender en algo de alguien termina siendo un peso para los demás. Al mismo tiempo, se presenta a la naturaleza (el pescado) como falta de higiene, sucia en general, y puede ser reemplazado por un refrán que respete la idea de advertencia con otro paralelismo, como: **“Una visita larga, ¿a quién no carga?”**, **“Visita cada día, a la semana hastía”** o “El muerto y el convidado a los tres días apestan”.

Un último ejemplo tomado de Badenes y Coisson⁶. En una serie de instrucciones de lavado de manos como el siguiente, en nuestra traducción podemos agregar –también previa consulta con el iniciador de la traducción– un paso que indique cerrar el grifo mientras se aplica jabón, para luego abrirlo de nuevo al enjuagar, para no desperdiciar agua:

Pasos para lavarse las manos:

Mójese las manos con agua corriente limpia.

Aplique jabón y frótese las manos durante al menos 20 segundos.

Enjuáguese las manos hasta que no quede jabón.

Cierre el grifo con una toalla de papel o con el codo.

Séquese las manos con una toalla de papel o una toalla de mano limpia.

6. En conversación privada del 18/11/2025. Este ejemplo también ha sido citado en el webinario.

Los autores

Ana María Sardisco es Magister en Educación Universitaria (área: filosofía), Profesora y Licenciada en Filosofía por la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario (FHyA UNR). Es Profesora Titular de los Seminarios Problemática Educativa Ambiental I y Problemática Educativa Ambiental II del Programa de Contenidos Transversales Acreditables de Grado de la misma facultad y Directora de su Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Humanidades, Artes y Problemáticas Ambientales. Es Co-Directora del Programa para la construcción de un espacio de investigación y acción para la Educación Abierta Ambiental de la Plataforma de Estudios Ambientales y Sostenibilidad (PEAS, CEI-UNR). Es además integrante de la Mesa de Trabajo de la Capacitación en el marco de la Ley Yolanda del Ministerio de Ambiente y Cambio Climático de la Provincia de Santa Fe, como representante de la UNR.

Francisco Astudillo Pizarro es sociólogo. Tiene un máster en Antropología Política por la Universidad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Es becario doctoral en CONICET–Universidad de Buenos Aires, Investigador en el Instituto de Geografía de la misma universidad e Investigador en el Programa Espacios, Políticas y Sociedades perteneciente al Centro de Estudios Interdisciplinarios de la Universidad Nacional de Rosario. También es consultor en políticas de gobernanza ambiental local y regional. Sus principales líneas de investigación son la ecología política, la gestión del agua, la economía política y el extractivismo.

Guillermo Badenes es Traductor Público Nacional de Inglés y Profesor de Lengua y Literatura Inglesa (UNC); Bachelor of Arts (Whitman College); Magíster en inglés con orientación en literatura angloamericana (UNC); Máster en Política y Gestión Universitaria (Universidad de Barcelona) y Doctor en Ciencias del Lenguaje con mención en Traductología. El Dr. Guillermo Badenes es profesor e investigador de tiempo completo en la Universidad Nacional de Córdoba. Su investigación se centra en los estudios culturales y la traducción *queer*. Es titular de las cátedras de

Traducción Periodística y de Traducción Literaria a nivel de grado, y se desempeña como profesor responsable de Traducción de Textos de Artes y Humanidades, de Traducción Ecológica, y de Poesía Contemporánea de Habla Inglesa a nivel de posgrado. Ha publicado artículos en *CLINA*, *Teatro*, *TTR* y *Translation Studies*, entre otras revistas y periódicos académicos. Su antología de teoría de traducción más reciente (coeditada junto a Josefina Coisson), *Un lugar para la traducción. Literaturas disidentes y minorías culturales*, fue publicada en 2023 por EDUVIM. El Dr. Badenes investiga en la actualidad las intersecciones entre la ecotraducción y el género.

Josefina Coisson es Traductora Pública Nacional de Inglés y Magíster en Traductología (UNC). Se desempeña como docente e investigadora en la Universidad Nacional de Córdoba y como traductora independiente. Es codirectora del grupo de investigación “La ecotraducción, locus de activismo político: estrategias de resguardo del ambiente” con subsidio de la Secretaría de Ciencia y Técnica. En su labor como investigadora, ha acuñado junto a Guillermo Badenes el término “ecotraducción”. En la UNC es profesora en la cátedra de Traducción Literaria a nivel de grado y en el seminario Traducción de Textos de Artes y Humanidades a nivel de posgrado. Cuenta con traducciones y teoría de traducción publicadas, entre las que destaca *Un lugar para la traducción. Literaturas disidentes y minorías culturales*, EDUVIM, 2023 (en coautoría con Guillermo Badenes), antologías de prosa (como *Voces del norte*, Ícaro, 2009, y *Qué onda Canadá*, Comunicarte, 2011) y bitácoras de artista (la más reciente *A Matter of Framing – Notes on Representation Vol. 13*, Roma Publications, 2025).

María Gabriela Piemonti es Directora del Cuerpo de Traductores, Centro de Estudios Interdisciplinarios, Universidad Nacional de Rosario. Profesora, Traductora Pública e Intérprete de Italiano, Especialista en dirección educativa (Università degli Studi di Firenze, Italia) y en traducción e interpretación (Università degli Studi di Trieste, Italia). Profesora titular de Teoría y Metodología de la Traducción, Facultad de Humanidades y Artes, UNR. Es también profesora titular de Traducción Jurídica, Traducción Comercial y Laboratorio de Interpretación en la Universidad Autónoma de Entre Ríos

(UADER). Ha participado y participa en diversos proyectos de investigación sobre traducción y ha traducido al castellano y al italiano varios libros. Es coautora de: *Dizionario Giuridico italiano-spagnolo / español-italiano* (2001 [2012]), Giuffrè Editore, con Luigi Di Vita Fornacciari; *Traducción y Derecho* (2016), UNR Editora, y *Traducción y Justicia* (2018), Editorial UADER, los dos últimos con Alberto Anunziato y Sandra Capello. Es además autora y coautora de numerosos artículos y capítulos publicados en Argentina y el extranjero y codirectora de las colecciones: *Polifonía de Mujeres*, *La especie humana* (UNR Editora) y *Traducción y Confluencias* (Cuerpo de Traductores, CEI-UNR).

TRADUCCIÓN Y NEUROCIENCIA

ISBN 978-631-91545-6-6

